Identificación y patrón de variación de las estrategias de adquisición del léxico entre los estudiantes universitarios japoneses

José Oriol Segú Subirá
Universidad de Yokohama

1. Introducción

El conocimiento léxico, esencial en el desarrollo de la competencia comunicativa, es un proceso complejo, donde se contienen aspectos de índole psicolingüística, sociolingüística, lingüística y didáctica. La importancia y complejidad que conlleva este proceso nos sirven para justificar el tema sobre el que versa el presente estudio, las estrategias de aprendizaje del léxico (en adelante EAL).

Lograr un mejor conocimiento sobre cómo los estudiantes universitarios japoneses afrontan la adquisición del léxico del español como lengua objetivo (en adelante LO) es el propósito central del presente trabajo. En base al mencionado objetivo se propone, por una parte, la identificación de las técnicas de estudio del vocabulario que se ponen en práctica para descubrir el significado de una palabra desconocida y para consolidar el aprendizaje de aquellas unidades léxicas de las que ya conocen el significado. Por otra parte, establecer la relación entre tiempo de estudio de la LO y el patrón de variación frecuencial y tipológico en el empleo de EAL, poniendo énfasis en aquellos procedimientos cuya implementación se vea favorecida por un cierto conocimiento previo de la lengua que se estudia.

La hipótesis de investigación de la que parte el presente trabajo es que se producirá una variación positiva entre el tiempo de estudio del español y la frecuencia de uso de las EAL.

Una segunda hipótesis de investigación es que aquellos estudiantes que tengan un mayor nivel de competencia van a usar diferentes procedimientos que los menos experimentados. Esta conjetura indicaría que no se produce un incremento uniforme de todas las EAL por igual, sino que el aumento se concentraría en algunas técnicas concretas, lo que nos llevaría a observar un modelo de cambio general con determinadas formas de estudio que mostrarían escasa variación según el tiempo de estudio. Por el contrario, habría maneras de estudiar poco empleadas por aquellos que llevan poco tiempo estudiando el español que mostrarán un aumento significativo para aquellos con más años de estudio, que serviría, en parte, para explicar el aumento de la frecuencia apuntado anteriormente.

La tercera y última hipótesis, claramente vinculada con la expuesta anteriormente, es que aquellos estudiantes con un nivel más avanzado en mayor medida conectarán

el nuevo aprendizaje con elementos lingüísticos de la LO, adquiridos previamente. Es decir, usarán un mayor número de EAL que requieran un cierto grado de conocimiento del español que les permita o favorezca el acceso a ellas.

Dichas hipótesis se concretan en las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Qué estrategias usan más frecuentemente los estudiantes de español japoneses para descubrir el significado de una palabra desconocida?

2. ¿Qué estrategias usan más frecuentemente los estudiantes de español japoneses para consolidar el significado de una palabra conocida?

3. ¿Los estudiantes universitarios japoneses que llevan más tiempo estudiando español usan más frecuentemente las estrategias de aprendizaje del léxico que los de niveles inferiores?

4. ¿Los estudiantes universitarios japoneses que llevan más tiempo estudiando español usan diferentes tipos de estrategias que los estudiantes de niveles inferiores?

2. Marco Teórico

El campo de investigación en el que se inscribe el actual estudio lleva suscitando el interés de los investigadores desde mediados de los años 70. Los primeros trabajos (Rubin 1975; Oxford 1990; O'Malley y Chamot 1990; entre otros) llevan a cabo estudios sobre cómo los estudiantes afrontan el aprendizaje de una segunda lengua desde una perspectiva general. Los hallazgos de estos autores permitieron identificar determinadas maneras de cómo los estudiantes estudiaban diferentes aspectos de una lengua extranjera –en adelante LE–, y, en base a diferentes factores, se elaboraron las primeras organizaciones tipológicas de dichas formas estudio. Resulta relevante para la presente investigación destacar que las estrategias que más utilizaban los informantes tenían como objetivo la adquisición del léxico.

Las primeras investigaciones que se centran en las estrategias de aprendizaje del vocabulario aparecen en los años 80; y, en un primer momento, tenían como finalidad identificar cómo aprendían el léxico los estudiantes que obtenían mejores resultados o analizar qué diferencias había entre estos y los que no tenían éxito en su aprendizaje. Se considera que la primera investigación que aborda la cuestión es la de Ahmed (1989), que consideraba que los estudiantes con mejores resultados utilizaban mayor número y variedad de estrategias que aquellos que no obtenían buenos resultados.

Muestra de la complejidad y relevancia del conocimiento sobre las estrategias de aprendizaje es la considerable cantidad de literatura científica que ha sido publicada sobre esta área de investigación. Los estudios mencionados la han abordado con diferentes objetivos, entre ellos identificar las maneras de estudio del léxico que, de forma más habitual, usan los estudiantes. Asimismo, se ha analizado qué formas de estudio son más efectivas para el aprendizaje o si existe relación entre el uso de determinados

procedimientos de estudio para adquirir el vocabulario con variables como el nivel de competencia lingüística, la edad, el género, etc. Los estudios que tomamos como referencia (Ahmed 1989; Stofer 1995; Schmitt 1999; Kojic-Sabo y Lightbown 1999; Nakamura 2002; Fan 2002; Maeda, Tagashira y Miura 2003; Nassaji 2004; Xiuping 2005; Lin 2008; Waldvogel 2013) muestran una serie de hallazgos significativos, consideramos necesario destacar los siguientes, altamente relevantes para el presente trabajo:

- Las EAL son usadas en mayor o menor medida por todos los estudiantes.

- Las EAL se usan de forma combinada.

- La elección de las EAL está condicionada por diversos factores, que pueden ser de carácter personal –como el género y la motivación– o de naturaleza socioeducativa.

- Hay variaciones tipológicas y de frecuencia en el uso de las estrategias de aprendizaje del léxico relacionadas con el nivel de competencia de los estudiantes.

- Entre las EAL de consolidación, las de repetición son las más frecuentemente empleadas.

- Entre las EAL de descubrimiento, el uso del diccionario bilingüe es la más habitual.

3. Estudio empírico

Para observar el uso de las EAL y cómo su empleo va variando a medida que se progresa en el aprendizaje del español como LO, se realizará una investigación mixta (cualitativa y cuantitativa) descriptiva correlacional entre las variables de investigación. Se justifica el uso de este tipo de diseño de estudio por la complejidad que subyace al proceso de adquisición del léxico y a que las estrategias que los estudiantes emplean para dicho fin, en muchos casos, son procedimientos mentales no observables.

En los métodos mixtos existen diferentes posibilidades combinatorias de las fases cualitativa y cuantitativa. Entre estas, el que se implementará en la presente investigación es de tipo *QUAN-qual*. En primer lugar, se llevará a cabo la fase cuantitativa mediante un cuestionario y después de analizar los datos obtenidos se realizará la parte cualitativa del estudio a través de una serie de actividades de introspección seguidas de una entrevista. Justificamos el uso de mencionado procedimiento metodológico, por una parte, al considerar que es el más adecuado para dar respuesta a las preguntas de investigación planteadas, y, en segundo lugar, basándonos en la literatura previa ya que numerosos trabajos previos pertenecientes al mismo campo de estudio han empleado el mismo diseño.

La población objeto del presente estudio son los estudiantes japoneses universitarios de español. Los informantes se organizarán en tres grupos según su experiencia de estudio del español como LO: grupo 1 (menos de un año); grupo 2 (entre 1 y 2 años); grupo 3 (más de dos años).

Al ser una investigación mixta, se realizará un muestreo para la investigación cuantitativa y otro para la investigación cualitativa. En el caso de la primera, será de tipo no probabilístico de conveniencia (*opportunity sampling*). El tamaño de la muestra de la fase cuantitativa del estudio será de 90 informantes, 30 para cada uno de los grupos en los que se divide la investigación.

En la parte cualitativa del estudio se empleará un tipo de muestreo no probabilístico homogéneo. El tamaño de la muestra será de 15 informantes, 5 para cada uno de los grupos en los que se organiza el presente trabajo.

	Tipo de muestreo	Informantes
Fase cuantitativa	No probabilístico de conveniencia (*opportunity sampling*).	90 informantes, 30 para cada uno de los grupos de investigación.
Fase cualitativa	No probabilístico homogéneo.	15 informantes, 5 para cada uno de los grupos de investigación.

Tabla 1. Tipo de muestreo y tamaño de la muestra de investigación

Las variables para esta investigación serán:

a. Variable independiente: Tiempo que llevan los informantes estudiando español.

b. Variables dependientes: Tipo de estrategias que utilizan los informantes para consolidar el aprendizaje de una unidad léxica después de descubrir su significado, número de estrategias que emplean los estudiantes para consolidar el aprendizaje de una unidad léxica después de descubrir su significado, tipo de estrategias que utilizan los informantes para descubrir el significado de una unidad léxica nueva que no conoce y número de estrategias que emplean los estudiantes para descubrir el significado de una unidad léxica nueva que no conoce.

Los instrumentos de recogida de datos que se usarán en la investigación serán:

Para la parte cuantitativa de la investigación el cuestionario de EAL, Vocabulary Learning Strategies (VLS), versión 3, de Schmitt[1]. Este se encuentra organizado en dos grandes bloques, las EAL para descubrir el vocabulario desconocido y las EAL para consolidar el aprendizaje del léxico que ya se conoce.[2]

Para la parte cualitativa se emplearán una actividad de introspección (con cuatro tareas) y una entrevista a algunos de los alumnos que han participado en el estudio cuantitativo.

1. El cuestionario se ha adaptado al contexto de estudio, teniendo en cuenta la LM de los aprendientes, es por este motivo que en los apartados en los que se usa "traducción al inglés", se ha añadido "traducción al japonés". Asimismo, los ejemplos que aparecen en el cuestionario, también se han adaptado al contexto japonés. En base a esto en la estrategia 44, se usa como ejemplo de relación de sonido la palabra primavera en japonés *aki* para recordar la palabra "aquí" del español.
2. En el cuestionario, las EAL para descubrir el vocabulario desconocido están compuestas por 14 ítems organizados en estrategias de determinación y sociales. Las EAL para consolidar el aprendizaje del léxico que ya se conoce incluyen 47 ítems organizadas en: Estrategias sociales, estrategias cognitivas, estrategias de memorización y estrategias metacognitivas.

Sobre el proceso de investigación, la recogida de datos se llevó a cabo entre los meses de enero y abril de 2017 en las universidades: Sophia University, Aoyama Gakuin University, Yokohama City University, *Tokyo University of Foreign Studies* y Tsuru Bunka University.

4. Discusión de resultados

4.1. ¿Qué estrategias usan más frecuentemente los estudiantes universitarios de español japoneses para descubrir el significado de una palabra desconocida?

Los resultados del estudio nos sugieren que los estudiantes japoneses cuyo currículo universitario incluye la lengua española, a la hora de averiguar el significado de una palabra desconocida, muestran, por una parte, predilección por la conjetura, la cual efectúan tomando como referencia el aspecto de la palabra o la información que la rodea, es decir, infiriendo mediante cognados o contexto. Por otra parte, también es indicado como un recurso habitual el uso del diccionario bilingüe.

La literatura previa a nuestra investigación muestra que el diccionario bilingüe se revela como la estrategia más asiduamente empleada para desentrañar el significado de las palabras aún ignoradas (Schmitt 1999; Nakamura 2002; Lin 2008 y Waldvogel, 2013). En el presente trabajo, los datos cuantitativos difieren de los estudios previos, ya que tanto la inferencia mediante cognados como el uso del contexto presentan un mayor porcentaje de empleo. Esta divergencia con los hallazgos precedentes se origina en la escasa aplicación de tal recurso por parte de los estudiantes con menor aptitud en la LO. Sobre este punto se considera necesario señalar que, como indican los resultados cualitativos, el grupo de informantes noveles suele incluir numerosos sujetos cuya continuación en la LO es aún incierta, lo cual, bajo nuestro punto de vista, parece hacerles infravalorar la necesidad de adquirir un diccionario en esta fase del aprendizaje, hipótesis que explicaría el bajo uso de esta herramienta en el mencionado grupo.

Por el contrario, los datos obtenidos sobre los grupos de estudiantes más experimentados indican que, a partir de un cierto tiempo de estudio, el uso del diccionario bilingüe se eleva al rango de estrategia más frecuentemente usada. Durante la fase cualitativa del trabajo la totalidad de los participantes afirmó usar en mayor o menor medida el diccionario bilingüe (ya sea español-japonés o inglés-español), resultado que sí corroborarían los mencionados estudios anteriores.

En cuanto a las inferencias, el uso de cognados aparece como la forma más habitual de descubrimiento de unidades léxicas desconocidas. Este resultado no respalda algunos estudios precedentes (Schmitt 1997), en los cuales este procedimiento resultó ser el menos utilizado por los participantes, una divergencia que a primera vista podría sorprender. Sin embargo, dado que los sujetos de estudio del trabajo de Schmitt eran estudiantes japoneses de inglés como L2, es necesario señalar aquí dos puntos clave para entender tal desfase con nuestros resultados: en primer lugar, la gran distancia lingüística entre el japonés y el inglés; y, en segundo, el hecho de que en el bagaje idio-

mático de los aprendientes de Schmitt no existía ninguna otra lengua ya dominada que pudiera, al menos parcialmente, jugar el papel de nexo idiomático entre L1 y LO. Por supuesto, la distancia lingüística del japonés al inglés puede considerarse similar a la del primero con respecto al español, pero, en lo que se refiere al segundo punto, cabe destacar que en la presente investigación la mayoría de los sujetos de estudio, además de aprendientes de español, lo son también de inglés como LE, lo cual obviamente condiciona su elección de estrategias a la hora de identificar el significado de unidades léxicas aún ignoradas del idioma español. En efecto, al conocer nuestros aprendientes una lengua intermediaria ya familiar, a saber, el inglés, es natural que la inferencia por similitud léxica (cognados) con la LO aparezca como la estrategia más usada en el presente estudio para esta categoría.

Otra estrategia que destaca en los resultados de nuestro estudio como habitual, desde las etapas iniciales del aprendizaje del español como LO, es la inferencia por contexto de unidades léxicas desconocidas. Este resultado corrobora los hallazgos de Schmitt (1997). Asimismo, se considera necesario señalar que el uso habitual de procedimientos de inferencia desde fases iniciales respalda los resultados del trabajo de Nakamura (2002), donde se apunta que el aumento de frecuencia entre dichas formas de descubrimiento solo parece producirse durante los estadios básicos del aprendizaje, para mantenerse estable una vez alcanzada una cierta competencia.

Las EAL sociales también parecen desempeñar un papel importante entre los estudiantes universitarios japoneses. Entre ellas, cabe mencionar como frecuentes el diálogo y la puesta en común entre compañeros, sobre todo en aprendientes noveles. A medida que el aprendiente avanza en su estudio, parecen ganar peso otro tipo de interacciones sociales, especialmente aquellas que involucran al profesor u otros hablantes nativos.

En cuanto al uso combinado de estrategias, los resultados de nuestros análisis coinciden con los de algunos estudios previos en los que se señalaba la presencia de tal fenómeno (Ahmed 1989; Stofer 1995; Schmitt 1999; Kojic-Sabo y Lightbown 1999; Nakamura 2002; Fan 2002; Maeda, Tagashira y Miura 2003; Xiuping 2005; Lin 2008; Waldvogel 2013). En efecto, los datos arrojados por el análisis cualitativo –el realizado bajo un punto de vista más centrado en el proceso– nos muestran que para descubrir el significado de una palabra desconocida, en primer lugar, observan su aspecto o las unidades léxicas que se encuentran en su entorno, conectando el vocabulario desconocido bien a su conocimiento del inglés buscando similitudes que les permitan usar cognados, o bien al propio conocimiento de español para identificar el sentido del término mediante el contexto en el que se encuentra. El uso del diccionario bilingüe se produce si la inferencia no es posible o, en el caso de realizarse, como recurso de confirmación.

Así pues, podemos concluir que, entre los estudiantes universitarios japoneses de español, ciertas formas de inferencia, así como la utilización del diccionario bilingüe, emergen en el análisis como los dos tipos de estrategias fundamentales para el descubrimiento de léxico desconocido. Dentro del primer tipo, la observación de los cognados

del inglés y la inferencia contextual constituyen los medios más frecuentemente usados desde niveles iniciales. Por otro lado, el segundo recurso destaca como habitual en la fase cualitativa del estudio. Asimismo, consideramos necesario confirmar la aparición en nuestras muestras de un empleo combinado de técnicas en determinados grupos de informantes, los cuales muestran preferencia por procedimientos complejos que involucran más de una manera de estudio. Dicho uso mixto de estrategias suele manifestarse según un patrón determinado, cuya primera etapa consiste en la elaboración de algún tipo de conjetura sobre el sentido de la unidad léxica desconocida, bien usando el diccionario bilingüe o bien apelando a alguna forma de interacción social –como puede ser consultar con los compañeros o al profesor– en caso de no poder realizar ninguna conjetura o necesitar confirmarla.

4.2. ¿Qué estrategias usan más frecuentemente los estudiantes de español japoneses para consolidar el aprendizaje de una palabra conocida?

Existen diferentes formas de consolidar el conocimiento de las palabras de las que el estudiante ya conoce el significado. Las más frecuentemente usadas por los estudiantes universitarios japoneses son, por una parte, todas las que implican alguna forma de repetición, mental, verbal o escrita; y, por otra parte, algunas de las que buscan fijar en la mente el aspecto de la unidad léxica, estudiándolo cuidadosamente.

Coincidiendo con las conclusiones de los estudios previos del Estado de la Cuestión (Lawson y Hogben 1995; Schmitt 1999; Nakamura 2002; Lin 2008; Mizumoto 2010; Waldvogel 2013), las estrategias que implican algún tipo de repetición –ya sea mental, verbal o escrita– han sido una de las formas que más frecuentemente han manifestado usar los informantes de la presente investigación. En cuanto a los tipos, la mental es la que ha sido referida como más habitual, seguida de la escrita y la verbal. Esta pauta también es obtenida por Fan (2013), mientras que en otros trabajos se observan otras más habituales (Schmitt 1997; Lin 2008) como la escrita.

Independientemente del contexto sociocultural, las formas de repetición para interiorizar el léxico se hallan entre las más empleadas. Debe decirse que, en países de raíz cultural confuciana, parece haber una mayor aceptación de este tipo de procedimientos que en otras realidades sociales. Xiuping (2004) apuntaba la importancia de las técnicas basadas en la memorización entre los estudiantes chinos y lo consideraba extrapolable a otros entornos similares. Letendre y Rholen (1996: 373), afirman sobre los procedimientos de memorización basados en la iteración que tienen un papel fundamental en la educación de este país: "En todas las situaciones de aprendizaje que revisamos, se percibe un énfasis constante en el dominio de los fundamentos básicos a través de la repetición". Sobre este aspecto, Nakamura (2003: 154), profundizando en el aspecto de la adquisición del vocabulario, apunta que "Se supone que los estudiantes japoneses de EFL dependen en gran medida de varios tipos de estrategias de repetición en el aprendizaje del vocabulario L2", argumentando el alcance de esta vía de adquisición del léxico. Los hallazgos del presente trabajo, tanto cuantitativos como cualitativos, corroboran el peso de estos procesos para adquirir el léxico en el medio cultural donde se ha llevado a cabo.

Fan (2013) concluye que, en las primeras fases del aprendizaje y para aquellos estudiantes con menor nivel de competencia lingüística, hay una mayor dependencia de la repetición como técnica de estudio que entre los más experimentados. Ciertamente, su utilización se da desde los estadios iniciales del proceso adquisitivo de una segunda lengua y continúa en el tiempo, manifestándose como importante también para los informantes más capacitados. Sin embargo, se considera necesario señalar que, a medida que el estudiante aumenta su experiencia, a pesar de que estas técnicas todavía parecen ser empleadas de forma habitual, pierden peso relativo respecto al uso de otras estrategias. En los datos cualitativos de la entrevista es donde más claramente se aprecia este fenómeno que respalda las conclusiones de Fan (2013) anteriormente expuestas.

La fijación mental del aspecto sonoro de la unidad léxica objeto de aprendizaje se nos ha mostrado como el objetivo en el que los estudiantes centran más esfuerzos dentro de las EAL de esta tipología. Para la mencionada finalidad, los participantes en la presente investigación han manifestado usar frecuentemente la pronunciación en voz alta de la palabra cuando se aprende y el estudio cuidadoso de su sonido. Asimismo, la consolidación de la forma ortográfica en la mente es el otro gran objetivo dentro de esta categoría que, según los datos han indicado, requiere la atención de los estudiantes. Para dicha meta los participantes en la investigación han manifestado que "estudiar la ortografía detalladamente, letra a letra" es el procedimiento que ponen en práctica de forma más habitual, junto con imaginar mentalmente la forma de la palabra. Estos resultados ratifican las conclusiones de estudios previos (Schmitt 1997) en los que se señala que una de las finalidades para las que los estudiantes dedican mayores esfuerzos es la consolidación de la forma tanto sonora como ortográfica.

La importancia de estrategias centradas en la adquisición de la forma, hallada en el actual trabajo, se conecta con Nakamura (2003: 180), que la relacionaba con el aprendizaje de los ideogramas japoneses, apuntando que imaginar mentalmente el aspecto de la palabra "podría guardar relación con el hecho de que las imágenes visuales de las formas escritas tienen que ser memorizadas frecuentemente en el aprendizaje del kanji en japonés, lo que parece sugerir una transferencia de estrategias basadas en L1 al aprendizaje del vocabulario L2". Este traslado de técnicas en el estudio de su L1, donde se usa la memorización de manera frecuente para recordar la escritura de dicha L1, en la presente investigación solo se corrobora parcialmente, ya que el mencionado método no tiene mucha popularidad entre los estudiantes de niveles inferiores, aumentando significativamente en los superiores.

Determinadas formas de asociación, como el uso de cognados del inglés para fijar en la mente la palabra, muestran una frecuencia relativamente elevada de uso en todos los niveles. Sobre esta categoría de estrategias el aspecto más llamativo es la variación intergrupal que se observa entre los ítems que la componen. Este mayor empleo de la técnica basada en establecer relaciones entre los aprendientes más experimentados respalda los trabajos previos, como es el caso de Schmitt (1997), que apuntaba que estos procedimientos de consolidación necesitan un proceso cognitivo más elaborado y varían con la competencia lingüística.

En conclusión, al analizar las formas de aprendizaje para consolidar el vocabulario que ya se conoce se observa que las estrategias que implican repetición son las más utilizadas, y que se empiezan a usar ya desde estadios iniciales, manteniéndose en el tiempo, y siendo entre estas la de tipo mental la más habitual. De igual manera, estudiar cuidadosamente la forma de escritura de la palabra y su pronunciación son maneras de estudio que revelan la importancia que tiene la fijación de su aspecto en la mente entre los universitarios japoneses. Tanto el uso de procedimientos iterativos como una cuidadosa atención al aspecto de la unidad léxica parecen estar influidos por el contexto socioeducativo en el que se desarrolla la investigación. Asimismo, en algunas estrategias puntuales que se incluyen dentro de las de registro, para las de revisión y asociación se aprecia un elevado empleo, observándose entre estas últimas la mayor variación intergrupal.

4.3. ¿Los estudiantes japoneses que llevan más tiempo estudiando español usan más frecuentemente las estrategias de aprendizaje del léxico que los de niveles inferiores?

Los estudios previos (Ahmed 1989; Stofer 1995; Schmitt 1999; Kojic-Sabo y Lightbown 1999; Nakamura 2002; Fan 2002; Maeda, Tagashira y Miura 2003; Xiuping 2005; Waldvogel 2013) presentan unanimidad al señalar una mayor frecuencia en el empleo de EAL, tanto para su descubrimiento como para su consolidación, entre los estudiantes con mayor experiencia en el estudio y con un mayor nivel de competencia respecto a aquellos que se encuentran en fases más iniciales de su aprendizaje.

La correlación positiva obtenida entre las variables que se observan en la presente investigación corrobora esta relación entre experiencia de estudio y aumento en la frecuencia del empleo de técnicas y procedimientos de adquisición del vocabulario observado en los trabajos anteriores previamente mencionados.

4.4. ¿Los estudiantes japoneses que llevan más tiempo estudiando español usan diferentes tipos de estrategias que los estudiantes de niveles inferiores?

Los resultados de la presente investigación sugieren que hay una variación intergrupal de carácter tipológico que nos permite responder afirmativamente a la pregunta de investigación planteada. Esto respalda la literatura existente (Gu y Johnson 1996; Kojic-Sabo y Lightbown 1999; Nakamura 2002; Nassaji 2004; Fan 2013), donde se apunta a un modelo de cambio en el que progresivamente los estudiantes irán incorporando nuevos procedimientos de estudio a medida que aumenta su experiencia de aprendizaje y su nivel de competencia. Según su variación de frecuencia de uso intergrupal, se puede afirmar que hay tres tipos de estrategias:

a. Estrategias con una baja frecuencia de uso desde las etapas iniciales y cuyo escaso empleo se mantiene en los diferentes estadios del proceso de aprendizaje. Entre estas encontramos la elaboración de mapas semánticos, poner etiquetas en español en objetos físicos, usar acciones físicas para recordar la palabra, etc.

b. Estrategias con un alto porcentaje de empleo desde las fases iniciales del aprendizaje y que mantienen un uso relativamente elevado durante todo el proceso del mismo. Entre estas encontramos las de repetición, tomar notas de la palabra en la clase, el estudio cuidadoso de la ortografía y la pronunciación de la palabra.

c. Estrategias que presentan una frecuencia de empleo relativamente baja entre los estudiantes con menor tiempo de estudio y que muestran un incremento de uso a medida que aumenta el nivel de competencia. El nivel de conocimiento de la LO es un factor esencial para explicar la variabilidad, ya que da acceso a determinadas EAL vetadas para los estudiantes menos competentes. Entre estas, las que implican asociación son las más numerosas. Complementariamente, a nivel social, requieren una mayor participación del profesor u otros hablantes nativos, y a nivel metacognitivo dan importancia al uso de materiales reales, como pueden ser películas o canciones.

En resumen, la variación frecuencial de uso de las EAL no se produce por un aumento regular de las que se emplean en las fases iniciales, sino que se debe a la incorporación de procedimientos a lo largo del proceso de aprendizaje. Aquellas que presentan un patrón de cambio más significativo se concentran principalmente en la categoría de procedimientos de memoria, pudiéndose concretar que el nivel de conocimiento de la LO es un factor esencial para explicar la variabilidad, ya que da acceso a determinadas estrategias vetadas para los estudiantes menos competentes, entre estas, las que implican asociación son las más numerosas.

5. Conclusiones

Los resultados muestran que entre las EAL cuya finalidad es descubrir el significado de una unidad léxica desconocida, el empleo de ciertos tipos de inferencia como pueden ser los cognados y el contexto, junto con el diccionario bilingüe, son los procedimientos más empleados por los estudiantes universitarios japoneses de español para la averiguación del sentido de una unidad léxica determinada. Entre aquellas EAL que tienen como objetivo consolidar el aprendizaje de unidades léxicas ya conocidas, desatancan las que se sirven de la repetición y las que se centran en la fijación de la forma ortográfica y sonora de la palabra en la mente. Asimismo, se observa un uso combinado y complementario en tanto en las EAL de descubrimiento como en las de consolidación.

Entre las conclusiones, se considera altamente significativo el hecho de que se dibuja un patrón de variación tanto en lo referente a frecuencia de uso como desde una perspectiva tipológica que va evolucionando a medida que los estudiantes universitarios japoneses de español van progresando en su aprendizaje. Un enfoque más detallado del modelo de cambio nos obliga a destacar ciertos matices que se deben tratar para una comprensión más global y completa de la cuestión.

En primer lugar, parece claro que los estudiantes que se encuentran en una fase más avanzada usan de forma más habitual la mayoría de aquellas estrategias que ya se utilizaban en los estadios iniciales, si bien, en muchos casos, con diferencias de frecuencia

poco relevantes. Se trata de formas comunes de estudio, implementadas habitualmente desde fases iniciales del aprendizaje y que continúan teniendo importancia para la adquisición del léxico entre aquellos aprendientes más experimentados. Al identificar las maneras de adquisición, estas se nos muestran como las más recurrentes, ya que se usan en porcentajes altos durante todo el proceso de adquisición de la lengua. El uso de cognados o contexto para hacer inferencias y el diccionario bilingüe para descubrir palabras desconocidas, así como todas las tipologías de repetición –verbal, mental y escrita–, el estudio cuidadoso de los aspectos sonoro y ortográfico de la palabra, entre las formas de consolidación, serían algunos de los procedimientos que se incluirían dentro de este grupo.

En segundo lugar, y en sentido contrario, existen ciertas formas de estudio del léxico que son escasamente empleadas por los estudiantes que se encuentran en una fase inicial de su aprendizaje del español, y su baja frecuencia de uso se mantiene también en estadios avanzados dentro del proceso de adquisición de la LO. En otros términos, se trata de procedimientos de adquisición que no se usan o se usan de manera residual por los universitarios japoneses independientemente de su nivel de competencia. Poner etiquetas en español en objetos físicos, elaborar mapas semánticos y, en menor medida aún, agrupar las palabras para estudiarlas estarían dentro de este grupo.

Por último, como aspecto especialmente relevante para la presente investigación, debemos destacar la correlación entre la frecuencia de uso de determinadas técnicas de adquisición del vocabulario y el tiempo de estudio del español. En esta categoría de EAL se incluyen el manejo de sinónimos, antónimos o paráfrasis, la asociación con vocablos ya integrados, el empleo del diccionario monolingüe, las interacciones con hablantes nativos o el uso de materiales reales, entre otras. A pesar de que tales estrategias registran una baja frecuencia de utilización entre los aprendientes noveles, alcanzado un cierto nivel de competencia comienzan a ser incorporadas al repertorio estratégico, para convertirse en técnicas de aplicación relativamente habitual en fases avanzadas del aprendizaje. Resulta importante subrayar que los medios de aprendizaje anteriormente mencionados presuponen en su mayoría un cierto conocimiento de la LO, por lo que se puede afirmar que la variación estratégica es correlativa al grado de conocimiento de la misma.

Referencias Bibliográficas

AHMED, M. (1989): *Vocabulary learning strategies*, en P. Meara (Ed.), *British studies in applied linguistics:* Vol. 4. Beyond words. London: British Association of Applied Linguistics/Center for Language Teaching, 3-14.

CHAMOT, A. U. (1987): *The learning strategies of ESL students*, en A. L. Wenden & J. Rubin (Eds.), *Learner strategies in language learning*. Englewood Cliffs: Prentice Hall International, 71-83.

CHING-YI LIN. (2008): *Learning German Vocabulary: An Investigation into Learners Use of Vocabulary Learning Strategies*. Waterloo, Ontario, Canada.

DIETER A. WALDVOGEL (2013): "The Relationships between Vocabulary Learning Strategies and Vocabulary Size among Adult Spanish Foreign Language Learners", *Journal of Language Teaching and Research*, Vol. 4, No. 2, March 2013, 209-219.

DÖRNYEI, Z. (2007): *Research methods in applied linguistics: Quantitative, qualitative and mixed methodologies*. Oxford: Oxford University Press.

FAN, M. (2003): "Frequency of use, perceived usefulness, and actual usefulness of second language vocabulary strategies: A study of Hong Kong learners", *Modern Language Journal*, 87(2), 222-241.

GU, Y. y JOHNSON, R. (1996): "Vocabulary learning strategies and language learning outcomes", *Language Learning*, 46(4), 643-679.

KOJIC-SABO, I. y LIGHTBOWN, P. (1999): "Students' approaches to vocabulary learning and their relationship to success", *Modern Language Journal*, 83(2), 176-192.

MAEDA, H., TAGASHIRA, K. y MIURA, H. (2003): "Koukousei eigo gakushusha no goi gakushu houryaku shiyou to gakushu seika [Vocabulary learning strategy use and learning achievement by Japanese high school EFL learners]", *Japanese Journal of Educational Psychology*, 51, 273-280.

MIZUMOTO, A. (2010): *Exploring the art of vocabulary learning strategies: A closer look at Japanese EFL university students,* Tokyo: Kinseido.

NAKAMURA, T. (2002): *Vocabulary learning strategies. The case of Japanese learners of English,* Kyoto: Koyo Shobo.

NASSAJI, H. (2004): "The relationship between depth of vocabulary knowledge and L2 learners' lexical inferencing strategy use and success", *Canadian Modern Language Review*, 61(1), 107-134.

NATION, P. (1990): *Teaching and learning vocabulary,* New York: Newbury House.

O'MALLEY, J. M., CHAMOT, A. U., STEWNER-MANZANARES, G., KUPPER, L., y RUSSO, R. P. (1985): "Learning strategies used by beginning and intermediate ESL students", *Language Learning*, 35(1), 21-46.

OXFORD, R. (1990): *Language learning strategies: What every teacher should know*. Boston: Newbury House.

ROHLEN, P. y LETENDRE, G. (1996): *Teaching and Learning in Japan*. Stanford University, California.

SCHMITT, N. (1997): "Vocabulary learning strategies", en N. Schmitt & M. McCarthy (Eds.), *Vocabulary: Description, acquisition and pedagogy*, Cambridge: Cambridge University Press , 199-227.

STOFFER, I. (1995): *University foreign language students' choice of vocabulary learning strategies as related to individual difference variables*. Unpublished Doctoral Dissertation, University of Alabama.

TAKAČ, V. (2008): *Vocabulary learning strategies and foreign language acquisition*. Clevedon, UK: Multilingual Matters.